



Venezuela y la obstinación injerencista

Por: [Cristóbal León Campos](#)

Globalización, 14 de septiembre 2019
[Rebelión](#) 14 septiembre, 2019

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Política](#)

El deseo obstinado de la ultraderecha latinoamericana, servil a los intereses imperialistas de los Estados Unidos, continua buscando formas de alcanzar su sueño máspreciado en los últimos tiempos; consumir un golpe que derroque al gobierno de Nicolás Maduro y comenzar la destrucción de los avances sociales logrados por la Revolución Bolivariana desde 1999.

La generación de un conflicto regional parecer ser una de la últimas estrategias a implementar, si bien esta medida ha estado latente desde el inicio de las agresiones ultraconservadoras, ahora adquiere un tono mayor, pues las fricciones diplomáticas y políticas entre Venezuela y Colombia se agudizan, debido a que Iván Duque, presidente colombiano, afirma que detrás de la reactivación bélica de un sector de las FARC se encuentra el gobierno venezolano, obviamente, esta afirmación sólo es un pretexto para agredir más a Venezuela y para distraer a la opinión pública de las verdaderas razones por las que el grupo guerrillero reclama el incumplimiento de los acuerdos de Paz.

En el seno de la Organización de los Estados Americanos (OEA), por iniciativa del gobierno colombiano con el apoyo del gobierno brasileño de Jair Bolsonaro, se aprobó la activación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), o, Tratado de Río por referencia al lugar en que fuera firmado en 1947, la actual aprobación contempla “el empleo de la fuerza armada”, para dar lugar a una posible intervención militar en Venezuela, once fueron los países que apoyaron esta medida: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Paraguay, Honduras y República Dominicana. De los treinta y cuatro países miembros de la OEA, diecinueve son miembros del TIAR, por lo que con la votación mayoritaria los golpistas venezolanos iniciaran una serie de reuniones que colindan con la próxima Asamblea General de las Naciones Unidas que se efectuará en Nuevo York, buscan que pronto el tema alcance a llegar a la mesa de discusiones.

El descaro imperialista es tal, al grado de que la presencia de representantes provocadores venezolanos aliados de Juan Guaidó, son recibidos y aplaudidos en la OEA, hecho que viola las leyes internacionales, pues el gobierno constitucional venezolano de Nicolás Madura, se retiró de la OEA por su abierta política injerencista, siendo que cualquier otra simulación de representación no es más que un desfalco al pueblo de la nación bolivariana, una muestra más, de que en realidad a Guaidó y demás títeres únicamente les interesa ser fieles a la mano que mece la cuna; los Estados Unidos y los intereses oligárquicos de la derecha latinoamericana.

Hasta la fecha se han efectuado al menos veinte reuniones convocadas por el TIAR, ninguna de ellas ha llevado a cabo de manera abierta una intervención, pero ahora, con la excusa creada por los golpistas al hablar de “crisis en Venezuela y de su supuesto “impacto desestabilizador”, podría darse la primera intervención abierta del TIAR. La realidad es la misma que desde años atrás, la búsqueda de formas renovadas, recicladas, vueltas a poner

en marcha y reiteradas por los ultraconservadores latinoamericanos, los conduce a utilizar todas las bajas a su alcance y a mover todas las piezas que puedan en el tablero del ajedrez geopolítico que vivimos, estas medidas vienen acompañadas de la salida de John Bolton del gabinete del presidente estadounidense, Donald Trump, medida que se muestra como un despido por los malos resultados en su campaña contra la Revolución Bolivariana.

Lo que la derecha llama “crisis” e “impacto desestabilizador”, no es otra cosa que una propaganda hipócrita contra el pueblo venezolano, un discurso falso para cubrir el bloqueo económico que sufre el pueblo de Bolívar y que cada vez se agudiza, alcanzando los niveles del bloqueo genocida implementado contra Cuba. No hay crisis en Venezuela, hay una guerra contra la Revolución Bolivariana que desde décadas atrás, declaro ser partidaria del socialismo y comenzó su construcción, inició la reformulación de la estructura social al interior del país sudamericano y revirtió la influencia cultural e ideológica del imperialismo, con una contraofensiva a la hegemonía estadounidense retomando las raíces más puras del pensamiento latinoamericano y revolucionario del mundo. Eso es lo que no perdona Estados Unidos y lo que tanto odio genera entre los neofascistas, la actitud injerencista sobre Venezuela es muestra de esa animadversión que siente la derecha ante las mejoras de la vida de la clase trabajadora y de los sectores populares, nada de lo que digan y difundan en sus cadenas televisivas, radiofónicas o de prensa es real, cuando se refiere a su ambición de controlar la riqueza natural y humana de nuestros pueblos. La OEA es en la historia latinoamericana la factoría de las intervenciones imperialistas, de los golpes de Estado, de las dictaduras y de la desestabilización regional que favorecen la dominación de los Estados Unidos, la activación del TIAR es sólo la muestra de botón en la cesta de mierda injerencista que tanto gusta propagar a la ultraderecha latinoamericana.

Cristóbal León Campos

Cristóbal León Campos: *Integrante del Colectivo Disyuntivas.*

La fuente original de este artículo es [Rebelión](#)

Derechos de autor © [Cristóbal León Campos](#), [Rebelión](#), 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Cristóbal León Campos](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca